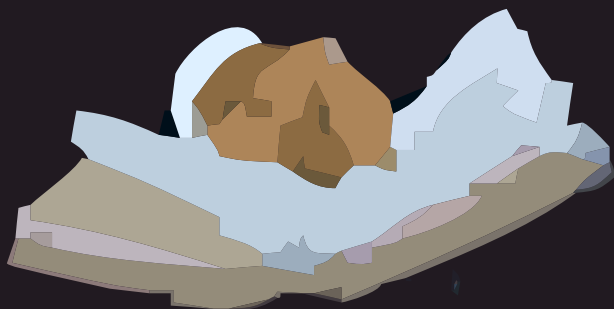




Luces de Bohemia



Encuentros Literarios - Literární setkání

Escritores vascos en Praga

Baskičtí spisovatelé v Praze

Praga 2.05.2011

Escritores invitados:

Seve Calleja

Luisa Etxenike

Kepa Murua

Alex Oviedo

Música a cargo de:

Markéta Stivínová

flauta / flétna



www.lucesdebohemia.cz
www.facebook.com/lucesdebohemia



Luisa Etxenike (San Sebastián, 1957)

Ha publicado las novelas *El ángulo ciego* (Premio Euskadi 2009), *Los peces negros* (2005), *Vino* (2000), *El mal más grave* (1997) y *Efectos secundarios* (1996), y las colecciones de relatos *Ejercicios de duelo* (2001), y *La historia de amor de Margarita Maura* (1990). Sus relatos han sido incluidos en numerosas antologías; la más reciente *Un deseo propio*. Antología de escritoras españolas contemporáneas, editada por Inmaculada Pertusa y Nancy Vosbrug. Es columnista de opinión del diario *El País* en la edición del País Vasco.

Scrabble, de "Ejercicios de duelo" (Bassarai, 2001)

- La he utilizado para comprarme esta chaqueta
- ¿Qué chaqueta?
- ¿Cómo que qué chaqueta?
- Sí, ¿qué chaqueta?
- La que llevo puesta
- Eso no es una chaqueta.
- ¿Cómo que no es una chaqueta?
- Eso es una americana. O una blazer.
- Yo siempre he dicho chaqueta.
- Pues has dicho siempre mal.
- Qué más dará.
- Da. Y ahora contéstame, ¿para qué has cogido mi tarjeta de crédito?
- Ya te he dicho que para comprarme esta americana de los cojones.
- ¿Y para esa mierda de chaqueta te has gastado casi sesenta mil pesetas?

Libertad de expresión, de "Ejercicios de duelo" (Bassarai, 2001)

Sólo dije:

—No os acompaño porque no me he traído el bañador.

Y todo el mundo se echó a reír y empezó a hacer muecas. Se burlaban de mí, me di cuenta enseguida, por que yo había dicho "bañador" y según ellos hay que decir "traje de baño".

Las palabras son peores que las huellas dactilares que dejas en el lugar del crimen.

Yo sólo dije "bañador". Y aquella gente lo descubrió todo. Aunque yo llevaba el pelo cortado como ellos, y la misma ropa y los mismos zapatos que costaban un ojo de la cara. Y jugaba al hockey como una fiera. Y conducía motos de cualquier clase, incluso las acuáticas, mejor que todos ellos juntos.

Las palabras que sabes son tu biografía. La mía está hecha de nombres de cosas sobre todo útiles y también resistentes y además baratas.

Al principio no reaccioné. Tenía la cabeza demasiado llena de los pensamientos de mi diferencia.

A los que venimos de abajo nos pillan siempre por lo mismo. Son los objetos los que nos delatan. Porque las cosas que no pueden comprarse no tienes más remedio que decirlas igual aunque hayas sido rico desde pequeño.

Reaccionar significó darme cuenta de que aquellos chicos no me habían herido. Por eso no les dije nada. Me alejé, sin más.

Me había herido yo. Y ese descubrimiento me quitó de cuajo las ganas de llorar. Yo estaba sufriendo por mi culpa. Porque había fracasado de nuevo. Porque era incapaz de utilizar todas las cosas superfluas y caras que me habían comprado mis padres en los últimos años, desde el golpe de suerte, para deshacerme de mi pasado y convertirme en otro: alguien que se pasea por los nombres de los artículos de lujo como por su casa de toda la vida.

Y entonces me senté en una roca alta a elaborar una especie de plan.

Hasta aquel momento yo sólo me había defendido sin ton ni son: llorando, después de cada metedura; jurándome que no volvería a suceder; cambiando constantemente de pandilla. Porque pensaba que el número de mis rivales los hacía imbatibles.

Pero cuando uno descubre que es el enemigo de sí mismo, que vencerse es por lo tanto posible, lo que quiere es atacar. Y ganar. Librarse de esa tortura en forma de acecho permanente del desliz que te delate y te excluya.

Desde aquella roca distinguía sus cabecitas en el agua. Añadí mi cabecita.

En cada agujero metería una palabra fina. Donde habían estado el marcado y la laca, aparecería el peinado que mi madre ya no iba a dejar nunca de llevar: una media melena rubia y despegada. Donde hubo gaseosa, habría combinados dietéticos y zumos. En lugar de colchas de ganchillo, nórdicos de plumón. Y así hasta el primer recuerdo: un caballo de palo que mi padre me hizo en la carpintería. Le prendería fuego. Sobre la mancha construiría un mecano de plástico y

metal con más de tres mil piezas.

Luego vendría la fase de memorización.

Y después la de prácticas: pruebas, diálogos simula dos, plagados de emboscadas. Una comprobación en realidad superflua. Porque, a esa altura del plan, no habría duda, de esos ejercicios de duelo conmigo mismo, siempre saldría victorioso yo: alguien que ha borrado las pistas, que pertenece por derecho propio y en exclusiva a un presente de caprichos y de comodidades.

A aquella roca se le quitó el color. Anochecía.

Me faltarían sólo los recambios: listas y listas y listas de sónonimos, que iba a aprender ordenadamente y en desorden.

Las palabras caras son esbeltas y ágiles. Sin mucho espacio para desenvolverse y resonar. Yo había cometido el error de aprenderlas sin quitar antes de en medio los nombres de mi infancia, rechonchos, invasores. La primera parte de mi plan se llamaría "amnesia".

Olvidar no significa no acordarse. Olvidar es desandar e ir fulminando. Olvidar es repasar y comprobar que sólo están los huecos.

Volví a tierra de un salto cuando vi que uno de los chicos del grupo se acercaba:

-Vamos tres en tu coche -me dijo. Primero tendréis que disculparos por haberos reído.

-Perdona, tío, pero es que eres un cortao. Nos hemos bañado todos en pelotas.

Luisa Etxenike: Svoboda projevu

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Jen jsem řekl:

„Nepůjdu s vámi, protože s sebou nemám plavky. A všichni se začli smát a dělat ksichty, protože jsem řekl "plavky" a podle nich by se mělo říkat "plavací úbor"“.

Slova jsou horší než otisky prstů, které necháš na místě zločinu.

Stačilo jenom říct "plavky". A těm lidem to bylo všechno hned jasné. I přesto, že jsem byl ostříhaný stejně jako oni, nosil jsem to samé oblečení a ty samé předražené boty. A hrál jsem hokej jako bůh. A řídil jsem jakoukoliv motorku, dokonce i vodní skútr, líp než oni všichni dohromady. Slova, která znáš jsou

tvým životopisem. Ten můj se skládá z především z názvů užitečných věcí, které jsou kromě toho, že jsou užitečné také odolné a levné.

Zpočátku jsem nezareagoval. Příliš jsem se zaobíral svou odlišností.

Když pocházíš zdola, načapou vždycky na tom samém. Vždycky nás prozradí věci. Protože neexistuje jinou možnost než nazvat ty nesrovnatelné věci stejně jako bys byl bohatý už od malička.

Reagovat by znamenalo, že mi došlo, že mi ti chlupci neublížili. Proto jsem nic neřekl. Prostě jsem jen tak odešel.

Ublížil jsem si totiž sám. A tohle prozření mi zabránilo v tom, abych se rozbrečel. Trpěl jsem kvůli sobě. Protože jsem opět selhal. Protože jsem nebyl schopný používat všechny ty drahé zbytečnosti, které mi naši od zásahu štěstěny v posledních letech koupili, abych se zbavil minulosti a mohl se stát někým jiným. Tím, kdo se v tom všem luxusu pohybuje jako by v něm byl od nepaměti.

A tak jsem si sedl na jednu vysokou skálu, abych si vypracoval plán.

Do této chvíle jsem se bránil jak to šlo: po každém zásahu jsem brečel a přísahal jsem si, že už se to nikdy znovu nestane a stále jsem měnil partičky, protože jsem si myslel že jejich počet způsobí, že na mě moji rivalové nebudou moct.

Ale od okamžiku, kdy jeden zjistí, že je sám sobě nepřitelem a může nad sebou zvítězit, chce zaútočit. A vyhrát. Osvobodit se z té neustálé mučivé číhané na selhání, která člověka ničí a vyčleňuje.

Z té skály jsem pozoroval jejich hlavičky ve vodě. Přidal jsem k nim tu svoji. Do každé díry bych vložil jedno způsobné slovo. Fěn s lakem nahradil by účes, který by moje matka nosila už napořád: elegantní blond mikádo. Kde bývala sodovka, tam by se objevily dietní doplňky a džusy. Háčkované deky by nahradily norské peřiny. A tak až k první vzpomínce: první dřevěný koník, kterého mi vyřezal táta v truhlářství. Spálil bych ho a na skvrně, která by něm zůstala bych postavil stavebnici merkur o třech tisících částicích.

Pak by přišla memorovací fáze.

A potom praktická část: zkoušky, simulované hovory plné pastí. Ověření zbytečné reality. Jelikož v této fázi plánu by už nebylo pochyb, že z těchto zkoušek souboji se sebou, bych vždy vyšel vítězně: jako někdo kdo zahladil stopy, kdo má zákonný a exkluzivní nárok na marnivou přítomnost a pohodlí.

Skála začala ztrácet barvu. Stmívalo se.

Chyběla mi jen náhradní slova: seznamy a seznamy synonym, které se naučím po pořádku i na přeskáčku. Drahá slova jsou šťhlá a hbitá a neposkytují příliš prostoru k rozbírání. Já jsem udělal chybu v tom, že jsem se je naučil, aniž bych předtím odstranil baculaté a obtěžující názvy svého dětství. První část mého plánu se bude jmenovat „amnesie“.

Zapomenout neznamena nevzpomenout si. Zapomenout znamená vrátit se zpět a mazat. Zapomenout znamená znovu si projít a ověřit, že zůstala jen prázdná místa.

Když jsem si všiml, že se ke mně jeden z chlapců blíží, v mžiku jsem se vrátil na zem.

„Jsme v autě tři,“ řekl. „Nejdřív se musíte omluvit, že jste se předtím smáli.“

„Hele sory, vole, ale seš fakt mimo. Všichni jsme se koupali nahatý.“

(Z knihy povídek *Ejercicios de duelo/Cvičení souboji*, Bassarai, 2001)

Fragmento de *El detective de sonidos* (novela inédita)

Entró un hombre de traje y yo pensé en mi padre al que hacía no sé cuánto tiempo que no veía. Pensé en mi padre pero visto en una fotografía movida, porque a mi padre el traje le quedaba así, como si se le hubiera corrido un poco, y a aquel hombre, en cambio, el traje le quedaba perfecto, pegado a la piel; parecía que aquella ropa se la habían hecho directamente sobre el cuerpo como una vez oí en la televisión que pasaba con las actrices de Hollywood. “Como un guante” le quedaba el traje a aquel hombre. Y el que esa expresión antigua se me hubiera metido en la cabeza me produjeron tristeza. Tristeza, digo, pero en realidad fue como un sabor, como si al cerebro le pudiera pasar lo mismo que a la boca que de repente siente un gusto amargo.

Me reconoció enseguida, vino hacia mí, apartó la bolsita con las pocas cerezas que yo había comprado (estaban a casi cinco euros el kilo), apoyó sobre la mesa las palmas de las manos muy abiertas, como si en vez de a sentarse fuera a levantarse, se inclinó hacia delante, hasta poner su cara a menos de medio metro de la mía, y me preguntó con fuerza pero sin levantar la voz:

¿Cuál es tu método?

Luisa Etxenike: *Detektiv zvuku*

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Vstoupil muž v obleku a já jsem si vzpomněl na svého tátu, kterého jsem strašně dlouho neviděl. Myslel jsem na něj, ale jako bych ho viděl na rozmazané fotografii, protože můj táta vypadal v obleku jako kdyby se trochu pohnul. Tomu muži naopak padl perfektně, jako by byl udělán přímo na míru, jak jsem

slyšel jednou v televizi u hollywoodských hereček. „Padl mu jako ulitý“. A fakt, že se mi toto staré slovní spojení vybavilo, mě rozesmutnil.

Říkám smutek, ale ve skutečnosti to bylo jako chuť, jako by se mozku mohlo stát to samé co ústům, když najednou pocítí na jazyku hořkou pachutí.

Muž mě okamžitě poznal, přistoupil ke mně, odsunul sáček s pár třešněmi, které jsem si koupil (byly skoro po 5 eurech za kilo) a opřel se roztaženými dlaněmi rukou o stůl, jako by chtěl spíš vstát než se posadit, naklonil se dopředu až měl ode mě obličej maximálně na půl metru a důrazně se zeptal aniž by zvýšil hlas:

Takže, jakou máš metodu?

(Z nevydaného románu *El detective de sonidos / Detektiv zvuk*)



Seve Calleja (Zamora, 1953)

Reside en Bilbao, donde trabaja como profesor de literatura en el instituto “Miguel de Unamuno”. Sus inicios literarios fueron en la poesía y el cuento, con los que comenzó a formar parte del colectivo poético Zurgai y ganó el “Ignacio Aldecoa” de cuentos en 1981. Con algunas de sus obras ha obteniendo reconocimientos como el accésit del “Pío Baroja” de novela o el “Gabriel Aresti” de cuentos. Además, galardones como el “Lizardi” de literatura infantil en euskara en 1985 y el “Leer es vivir” en castellano en 1997 evidencian su especial interés por la literatura para jóvenes. Crítico, investigador y profesor, es también colaborador en medios como Radio Euskadi, Reseña, Diálogos, CLIJ y Peonza, y miembro del consejo de redacción de la revista poética Zurgai.

Fragmento de *Los ayunos de la Reina Ester* (Arte Activo Ediciones, 2007)

Había transcurrido la décima jornada del viaje. El aire, cristal helado, transparentaba un cielo henchido de astros, y quiso ver la muchacha en medio de ellos uno, llamarlo Ester y, en homenaje a él, guardar ayuno tres días y tres noches, ayunar por los vivos y los muertos, por su buen padre Abraham, por el dolor sembrado en Separad y por las nuevas tierras que, tras el mar inmenso, le aguardaban. El viejo entonces se apartó; quería dejarla sola después de rociarla con agua de granizo. Y allí Ferosa oró, bajo la bóveda del atrio de un inmenso palacio que le parecía el mundo. Musitó una y cien veces fragmentos aprendidos de aquel rezo que el viejo João le dejó desdoblado entre las manos: *¡Oh, Dios, más poderoso de todos! Escucha la voz de los sin esperanza, líbrame del poder de los malvados y quítame el temor.*

Y los latigazos del agua contra el casco del bajel parecía que dijeran amén, amén a su jaculatoria.

Seve Calleja: *Půsty královny Ester*

(Traducción / Překlad: Denisa Škodová)

Byli na cestě už desátý den. Skrz ledově křišťálový vzduch prosvítalo nebe plné hvězd a on si přál, aby se ta dívka stala jednou z nich, chtěl jí dát jméno Ester a na její počest se po tři dny a tři noci postit, postit se za živé i mrtvé, za hodného otce Abraháma, za bolest rozesetou v Separadu a za nově země, které jej čekaly za široším mořem. A tady se stařeček

odloučil; chtěl ji nechat samotnou poté, co ji pokropí kroupami. A tam se Ferosa modlila, pod klenbou nesmírného paláce, jakým jí připadal svět. Sto jedenkrát zašeptala naučené úryvky modlitby, kterou jí starý Joao vložil do rukou:

Oh, Bože nejmocnější ze všech! Vyslyš hlas lidí bez naděje, uchráň mě od zlé moci a sejmi ze mne strach.

A jak voda šlehala o trup korábu, jako by její modlitbě dodávala vroucí ámen, ámen.

(*Půsty královny Ester*, 2007)

Noche de San Juan, de “En el bosque” (Zurgai, 1999)

Noche de San Juan
de hogueras y danzas,
bosteza la luna,
las estrellas bailan.

Los duendes se asoman
tañendo dulzainas,
llamando a los niños
a salir de casa.

Noche de San Juan,
la noche más blanca,
vamos a la plaza,
los duendes nos llaman.

Tobogán de sonrisas,
bajan los duendes
a la fiesta nocturna
por las pendientes.

Luces & Bohemia

La niña más pequeña
llega a la grupa
de una lechuza abuela
vuela que vuela.
Y un martín pescador
veloz y puntiagudo como un caballo
rasga el aire del bosque
por entre danzarines y cachimarros.

Seve Calleja: *O noci Svatojánské*

(Traducción / Překlad: Denisa Škodová)

O noci Svatojánské
plné ohňů a tance,
luna zívá dlouze
i hvězdy tančí sladce.

Vylézají skřítkové
a na písťalu pískaají,
děti svolávají,
aby vyšly ven.

O noci Svatojánské
noci nejbělejší
jde se na náměstí,
volají nás skřítkové.

Po chechtavé klouzačce
skřítkové sjíždějí
na noční slavnost se
ze strání scházejí.

Nejmenší holčička
stoupne si k suknici
tlusťoučké stařenky
celá točí se a točí.

A rybář - ptáček ledňáček
špičatý a jako kůň rychlý
protne lesní vzduch
mezi vším rejem a tanečníky.

(z *V lese*, 1999)

Historias de Pelos y Pecas, inédito

Pelos y Pecas saben bucear
sin respirar
como les enseñaron
el verano pasado
Eda y Einar.

Y debajo del agua
se hacen cariños
sin que los vean
los demás niños.

Sólo Carlota,
que bucea mejor que ellos,
se ha dado cuenta.

Luego tumbados
sobre la arena
Pelos y Pecas
se hacen promesas:

"Cuando yo crezca",
seré una exploradora",
comenta Pecas,
"y aprenderé a volar
por encima del mar".

"Y yo seré marino",
comenta el niño.

"Pues yo seré tu estrella",
le dice ella,
"y desde el cielo
marcaré el rumbo
de tu velero".

La luna se ha vestido
su camisola blanca
y en un lecho de estrellas
pone la cama.

Ya ha anochecido,
pero el verano
no tiene sueño,
ni tiene frío.

Alrededor del fuego,
mayores y pequeños
bailan y cantan,
y por el mar se asoman a la fiesta
peces de plata.

Seve Calleja: Vlášek a Piha
(Traducción / Příklad: Denisa Škodová)

Vlášek a Piha se potápět umí
Bez dýchání
Jak je to loni
V létě naučili
Eda a Einar.

A pod vodou
se laskají
tak aby je neviděly
ostatní děti.

Jenže Carlota,
ta se potápí líp než oni,
je při tom přistihla.

A pak natažení
na písku
si Vlášek a Piha
všechno možné slibují:

"Naučím se létat
nad velkým mořem,"
vysvětluje Piha,
"protože až budu velká",
budu badatelka".

"To já budu námořník",
vysvětluje klučík.

"Tak já budu tvá hvězda",
na to ona říká,
"a ze samého nebe
ukážu ti cestu
tvé plachetnice".

Luna si oblékla
bílou kamizolu
a z hvězdného podloží
lože si vytváří.

Už se setmělo,
ale léto
ještě nechce spát,
není mu chladno.

Okolo ohně
všichni velcí i malí
tančí a zpívají
A z moře na slavnost zavítají
stříbřité rybky.

(Příběhy Vláška a Piha)

**Dame la mano (Edit. Algar, Erein, Xerais 2008,
Animallibres 2008)**

1.
Emèno tiene seis años, una enfermedad en los
ojos y un mono que se llama Akeva. Su
nombre significa vida, y el de su mono,
amistad. Ha venido de África para curarse.

2.
Al bajar del avión, temblaban abrazados
como una batidora. A lo mejor del miedo a su
nueva familia. A lo mejor de frío, porque es
invierno y nieva.

3.
Todo es nuevo para Emèno: los besos, los
olores, el idioma. Los ojos de Akeva brillan
como bombillas.

-Cuando salgas del hospital, ya verás qué
bonita es la ciudad. Dame la mano

4. y 5.
Ya la han traído a su habitación, pero sigue
dormida. "Hola, dormilona". Ana está
nerviosa por verla despertar. También Akeva,
y sus nuevos padres, y el médico.

-Nandi dina ná Emèno...
Nadie la entendía, creían que deliraba. Pero
no. Estaba diciéndolo su nombre, y de dónde
era, y llamaba a su mamá para que viniera a
buscarla.

Luces a Bohemia

6.

Ana y su familia vieron vacía la cama de Emèno. ¡Qué susto! Akeva y ella sólo habían salido al balcón.

-Esperad, que creo que está pidiendo un deseo...

7.

Al verlos, les señaló la estrella que venía por el cielo. Era su mamá. Pero sólo Akeva lo entendió y se le abrazó al cuello con más fuerzas que nunca.

8.

Emèno dejaba el hospital curada ya y llena de regalos. Su compañero Jose, que era un año menor, aún estaba vendado y se iba a quedar solo en la habitación.

9. y 10.

Ella ya podía ver. Y tenía a su mamá. Y a Ana. Y había visto que hacerse regalos unos a otros era el modo con que la gente se quería.

Por eso, antes de irse, se acercó a la cama de Jose, dejó a Akeva a su lado y, con palabras en su idioma que casi nadie oyó, les dijo adiós a ambos y les dio un beso.



Kepa Murua (Zarautz, 1962)

Autor de los libros de poesía Abstemio de honores, Cavando la tierra con tus sueños, Siempre conté diez y nunca apareciste, Un lugar por nosotros, Cardiolemas, Las manos en alto, Cantos del dios oscuro y No es nada. *Ha publicado asimismo obras de ensayo como* La poesía y tú, La poesía si es que existe y Del interés del arte por otras cosas; *así como varios libros de artista, entre los que destacan* Cuando cierras los ojos, *con grabados de* Jabier Herrero, y *Poemas del caminante, con ilustraciones de* AFC, Mintxo.

Siempre conté hasta diez y nunca apareciste.
Fueron noches de granizo desnudo, de temblor
en el humo del deseo. Días de ayuno y lucidez.
Imaginaba el recorrido del llanto en las trampas
de la noche. La quietud en la memoria
de una pesada cárcel que esperaba a lo lejos.
El rencor de saberme preso en otro cuerpo
distinto al tuyo. Liberado en otro gesto,
y defendiéndome de otro perfume.
Pero sé que no fue más que un sueño.
Corría desnudo por la habitación del aire.
Y sentía que volaba, mas no era libre.

**Kepa Murua: *Vždy jsem počítal do desíti
a nikdy ses neobjevila***

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Vždy jsem počítal do desíti a nikdy ses neobjevila

Noci nahého krupobití, chvění v oparu touhy.
Dny hladovění a přičetnosti.

Představoval jsem si pouť nářku v nástrahách
noci. Klid ve vzpomínkách
na dusné vězení, které čekalo v dáli.

Nenávist vědomí, že jsem věznem v jiném těle
než tvém. Osbovozen v jiném gestu
a bránící se v jiném parfému.

Ale vím, že to byl pouhý sen.
Nahý jsem běžel vzdušným pokojem,
cítil jsem že létám, ale volný jsem nebyl.

(Z *Siempre conté hasta diez y nunca apareciste / Vždy jsem počítal do desíti a nikdy ses neobjevila*, Calambur 1999)

Sé lo que vieron tus ojos
cuando con la mirada ausente
huiste a tierra de nadie.
Sé lo duro que es sentir la nada
cuando uno es el borde del abismo
y la calma un susurro a lo lejos.
Sé lo que es pedir a dios vida
y no creer en nada.
Sé cómo se siente uno solo
cuando alrededor todo ha callado
y sólo se escucha el ruido
del silencio a la deriva.
Sé lo que es sentir el amor y el odio
en la incertidumbre del deseo
si lo que escribes se olvida en un instante.
Como tenerlo todo y no tener nada.
Escribir un poema y nada.
Tu nombre debajo y no ser nadie.

El mundo es una sábana blanca

El mundo es una cama deshecha.
Las palabras la voz ronca de un hombre roto.
El silencio, no llevar dinero encima.
Sueño con una caricia
donde las palabras tengan sentido.
Sueño con las fronteras abiertas del universo.
Sueño con un día cualquiera
hablando de amores, viajes y libros raros
al alcance de la distancia.
Qué es el mundo sino el sonido de un recuerdo.
La melodía de una garganta enferma.
Una botella al mar con un mensaje de socorro.
Sueño con un lugar donde las palabras tengan vida.
Una ciudad con las puertas abiertas
y una sábana blanca con todas sus banderas rotas.

A tus ojos de frente

He venido a hablarte directamente a los ojos.
Ahora que estamos solos
en las venas me hierva la sangre.
Podría ser un animal acorralado por el silencio
pero como todo hombre de carne y hueso
mi mirada apunta a tus dos ojos
mi boca ladra en tu pecho.
Me recuerdas a un fuego que se apaga en el bosque,
al polvo de los caminos tras los coches,
al círculo de los vasos en los mostradores
como señales del destino.
Trato de que las cosas vuelvan a ser como antes.
Pero tus palabras son un volcán que despierta
después de tantos años dormido.
Las cosas no son como parecen.
Te miro directamente a los ojos
y qué importa si yo soy un pobre poeta
y tú quien cree en los milagros.

Donde decirte

Si pudiera decirte tan sólo que las palabras
hacen daño y que tarde o temprano
se olvidan, no te lo diría.
Si supiera quererte como se ama
a quien no se tiene o está lejos,
te rogaría que me olvidaras.
Si hubiera una palabra más alta que la otra
donde decirte que las palabras

son como los hechos, te lo diría.
Pero dónde, dónde puedo encontrar
lo que nadie busca y existe,
si en nada ni en nadie creo.
Si pudiera decirte tan sólo que las palabras
hacen daño y que tarde o temprano
se olvidan, no te lo diría.

Kepa Murua: *Kde říci ti*

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Kdybych ti jen mohl říci, že slova
ubližují a že dříve či později
budou zapomenuta, neřekl bych ti to.

Kdybych tě uměl milovat tak jak se miluje
toho, koho nemáme či je daleko,
požádal bych tě, abys zapoměla.

Kdyby nějaké slovo bylo více než jiné
kde říci ti že slova
jsou jako činy, řekl bych ti to.

Ale kde, kde mohu najít
to, co nikdo nehledá a co existuje
když nevěřím v nic a nikoho.

(Z *Un lugar por nosotros / Místo kvůli nám*,
Germanía 2000)

Llegó la hora del abandono.
La apartada nada sin deseo.
La caja mortuoria.
La afrenta de sabernos culpables.
Las aguas de lodo y hueso
de mujer. Su telar y marisma
a nado. Un solitario icono.
El abandono.

Kepa Murua: *Přišel čas opuštění*

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Přišel čas opuštění
Odlehlá nicota bez touhy
Skříň smrti
Hanba plyne z vědomí viny

vody zkalené blátem a kost ženy.
Skrze její tkalcovský stav a močály
[proplouvám.

Osamělá ikona.
Toto opuštění.

(Z *Cantos del dios oscuro* / *Zpěvy temného boha*, El
gaviero 2006)

No es nada

No es nada mi amor
perderlo todo en un segundo.
La dignidad no es nada
si no va acompañada de la calma.
Tampoco el cuerpo es algo
girando sobre sí a menudo.
No es nada que te sientan
con desprecio tal como eres.
Que te mientan por deseo.
Que te odien por amor
arrastrándote por el lodo.
Nadie te salvará de la quema
después de darlo todo.
Apenas nada que ames
sin una respuesta.
Nada que no sepas
impaciente como antes.
Como los que no pueden
ser otro. Libre por lo que eres.
Con lo que tienes un poco.
Nada sin un cuerpo
que tenga alma.

Mi nombre por el tuyo

Yo debo de ser uno de los pocos poetas
que habla con los muertos.
En silencio les señalo con el dedo
su desaparición repentina.
Miro donde estaban sus ojos
y les hablo con los míos
susurrando a medias sus recuerdos.
Que venga dios y lo vea,
me dice el negro silencio.
Pero que nadie recrimine
mi atrevimiento. Que nadie
reproche lo que en la oscuridad veo.
Que nadie interrumpa
esta conversación con el infinito.

Yo debo de ser de los pocos poetas
que se atreven a hacerlo.
Desnudo mi cuerpo,
entrego mi alma a la oscuridad
y penetro en el misterio
con los ojos de un ciego.
En la calma inmediata
callo mi nombre
y escucho sus recuerdos.
Estas cosas no se deben decir,
pero yo debo de ser uno de los pocos poetas
que habla con los muertos.

Y no sabes

Dices amor y no sabes lo que dices.
Dices dolor y sientes cómo la vida
te coloca en un callejón sin salida.
Interrumpe tu voz bruscamente.
La vida necesita de la esperanza
de encontrar a alguien que te quiere.
Dices soledad y no encuentras a nadie.
Dices no puedo respirar y te sientes vacía.
Y te desprecias como se pierde la conciencia
cuando no tienes cerca a nadie.
Dices olvido que quiso como a pocos.
Dices amor porque no quisiste a nadie.
Ahora envejecen pupilas que se queman.
Las pestañas calcinadas ensombrecen
la vida que no ve lo que dices:
Amor, dolor, soledad, olvido.
Dices amor y no sabes si lo necesitas.
Dices dolor porque ves que existe.
Dices soledad que elegiste.
Olvido que tratas de olvidar para siempre.

Antes de conocernos

Deja las cosas sobre la cama,
déjalas sin darle importancia.
Deja tus recuerdos.
Deja tus sueños
tu tristeza con ellos.
Frío es el calor que nos daña
si piensas que la vida
tiene sus lamentos
como se olvida lo que duele.
Deja contigo esos fríos
en la cima del fuego.

Lucas & Bohemia

Coloca las cosas inútiles
que tan importantes eran.
Déjalo todo como si nada.

Kepa Murua: *To nic není*

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Nech věci na posteli
ponech je bez ladu a skladu.
Zanechej vzpomínek
Zanechej snění
a smutek spolu s nimi.
Chlad je teplo, které nám ubližuje
když myslíš, že žít
má své nářky
jako zapomínání na to, co bolí.
Ponech u sebe chlad
na vrcholu ohně.
Rozmísti nepotřebné věci,
které tak důležité byly.
Nech všechno jako by nic.

(*Z No es nada / To nic není*, Calambur 2008)

El peso

Os diré que mis manos nada nuevo han cogido.
Pero al menos encontré un libro blanco
donde puedo juntar mis palabras por la noche.
Mis ojos el mar no vieron, pero navegué.
Mi cuerpo jamás venció, pero fui vencido
donde nadie se atreve a reconocerlo.
Tras pedir perdón amé como un loco.
Tras hacerlo como se reconocen los errores
donde no corre el paso del tiempo.
Mi cuerpo que vio cómo marcaban a otros.
Mis ojos que sintieron un mar helado
donde no había mapas para saberlo.
Siempre soñé con un viaje lejano
en el que encontrara la felicidad perdida.
Pero encontré otros ojos con otras lágrimas.
Otros secretos inconfesables
que no merece la pena reconocer
cuando la vida marca a todos con su incierto
peso.

Las palabras que amenazan.
Las que son pausa y son silencio.
Las que estaban al principio.
Las palabras reales. Las traducidas.
Las interpretadas en el alcance
de su verdadero significado.
Las que se sitúan alejadas
en el cierre de las frases.
En las imágenes servidas
con su eco transcurrido.
Las que hacen daño.
Las que calman.
Las que suenan viejas
como un susurro.
Las palabras que nos retratan.
Las que nos persiguen
porque sí sin saberlo.
Las que rien con nosotros.
Las que nos consuelan
y se pierden con el recuerdo.
Estas que son sólo poesía
pura premonición.
¿Quién se atreverá
a reconocerse en ellas
y firmar su pulso inquieto?
Su verdadero significado.

Kepa Murua: *Slova, která vyhrožují*

(Traducción / Překlad: Eva Šasková)

Slova, která vyhrožují
Ta, která jsou pauzou a tichem
Ta, která byla na začátku
Opravdová slova. Přeložená.
Interpretovaná v dosahu
jejich opravdového významu
Ta, která se dávají dozadu,
na konec vět.
V obrazech podávaných
proběhlou ozvěnou.
Ta slova, která ubližují.
Ta, která uklidňují.
Ta, která zní staře,
jako šepot.
Slova, která nás zpodobňují.
Ta, co nás pronásledují
prostě proto, aniž bychom si všimli
Ta, která se s námi smějí.
Ta, která nás utěšují

a ztrácí se s vzpomínkou.
Ta, která jsou pouhou poezií,
čistou předtuchou.
Kdo se odváží
poznat se v nich
a podepsat jejich neklidný tep?
Jejich pravý význam.

*(Z Poésía sola, pura premonición/Pouhá poezie,
čistá předtucha, Ellago 2010)*

Con los primeros pasos nunca pensé
en tener para mí un oficio.
Después llegaron los poemas,
instantes de luz, desnudas olas
con peces muertos.
La belleza tiene un sentido animal
en las trampas que dicta el tiempo
cuando a pasos agigantados
el cuerpo nos abandona.
Dulce resignación que la eternidad
concede al pensamiento
como faros de noche
cuando nos volvemos más sabios.
Antes corría la noche tan deprisa
que la mirada abarcaba la historia
y las distancias caían por un precipicio
con la elegancia de quien conoce el abandono.
Ahora con el paso de los días
nos volvemos más tercios.

Mi corazón diminuto

Cuando mi corazón estuvo fuera de mí
yo nunca pude escribir un poema.
Lo intenté, pero no pude.
Tampoco pude escribir una carta
a mi madre por ejemplo
diciéndole que la quería.
Tampoco pude escribir una nota
a mi amigo más cercano
donde le decía que las llaves de la casa
estaban sobre la maceta roja
en la puerta de la entrada.
Cuando mi corazón estuvo perdido
en la inmensidad del tiempo
y la indiferencia eterna
no pude escribir nada.
A mi amor por ejemplo

diciéndole que la echaba de menos
y que esperaba su regreso
como lluvia que suena a diario.
Nada. Ni un poema, ni una carta.
Ni una nota, ni un recuerdo olvidado.
No pude hacer nada más que esperar
que volviera a casa
para escribir ahora este verso
donde digo que de verdad te quiero
aunque nunca te lo haya dicho antes
y sentir mi corazón diminuto
como nunca antes lo sentí
cuando estuvo dentro.

Mi madre

A mi madre le gustaba
mirar por la ventana.
Podía pasar horas y horas
con los ojos hacia dentro
mirando a la calle.
Cuando yo volvía de la escuela
ella estaba allí por la tarde
mirando como si no viera nada.
Tantos días, con una sillita
cerca del balcón hacía macramé
tejiendo y moviendo los dedos
con las gafas que se le caían de la cara.
Eso del macramé es como la poesía:
tejer y destejer hasta dar
con el sentido de la vida.
Y luego me decía:
estoy perdiendo vista, hijo mío.
Como yo hoy, que la estoy perdiendo
por no ver nada de lo que me pasa.
Mi madre iba para soltera.
Nació en un pueblo pequeño de la montaña
llamado Aia, de donde se ve el mar.
Un pueblo que en la guerra visitó Franco,
a quien mi tía Alicia entregó un ramo de flores.
Mi tía era como Sophia Loren
pero mi madre también era muy guapa.
Tenía esa belleza que mira para dentro
con ojos oscuros como piedras
que crecen debajo de una virgen
que uno encuentra en su camino.
Como lo hizo mi padre más tarde
casi por la cara. Luego vinimos nosotros:
mis tres hermanas, Marijo, Belén, Yolanda
y yo. El último, con bastante retraso,
el pequeño, Hilario, que con pocos años
te pedía cinco pesetas
para completar la de cinco pavos.
Qué tiempos aquellos cuando existía
el macramé y la peseta
y se podía mirar para dentro
como se abren los ojos
a través de una ventana.


Alex Oviedo (Bilbao, 1968)

Periodista y diseñador gráfico, combina el diseño con la participación en diferentes proyectos de índole cultural. Colabora en el periódico municipal "Bilbao" dentro del suplemento cultural "Pérgola" y en la revista Deusto. Dirige el proyecto literario "BizkaIdatz" que edita la Diputación de Bizkaia con motivo del Día del Libro y del Día de las Bibliotecas. Ha obtenido varios premios, entre ellos del Concurso de Cuentos Ciudad de Marbella y ha sido finalista del Ciudad de Barbastro. Ha publicado tres novelas: *Las hermanas Alba* (ed. Bassarai), *El unicornio azul* (ed. Hiria) y *Hektorren agenda* (ed. Gero-Mensajero).

Fragmento de *Las hermanas Alba* (Bassarai, 2009)

No era desde luego uno de mis mejores días. Si uno se pasa todo el fin de semana hablando de proyectos literarios o ensobrando manuscritos para enviar a distintos concursos, es muy probable que el choque contra el muro de la normalidad de una empresa en la que sólo se habla de sexo o de problemas entre los socios sea aún más fuerte. Una especie de "Welcome to the real world". Si te tomas la pastilla azul descubrirás que tu madriguera de conejos es sólo eso, una jodida madriguera repleta de raíces, tierra y gusanos que buscan enroscarse alrededor de tus piernas. Elige la pastilla azul y al despertar el lunes, siete menos cuarto de la mañana y tomar un frugal desayuno, café con leche y quizás un par de tostadas, y arrastrarte por calles con aceras repletas de huevos que no quieres romper, cruzándote con los mismos espectros errantes de cada día, te darás cuenta de que llevas así semanas y años sin el más mínimo cambio. Puede que el infierno huela a tinta, o a disolvente barato o a un personaje televisivo que levita como un globo a causa de la aerofagia. O que una enorme laguna Estigia nos separe del mundo. Lo único seguro es la sensación de malestar que me envolvía cada vez que me veía adherido a aquella silla frente al ordenador. Por ello, los breves momentos del café me levantaban de nuevo el ánimo. En una de las páginas del periódico, decía, me topé con la noticia:

"Hallado el cadáver de una de las hermanas Alba."

Alex Oviedo: *Sestry Albovy*

(Traducción / Překlad: Denisa Škodová)

Ten den určitě nepatřil k mým nejlepším. Když člověk celý víkend stráví tlacháním o různých literárních projektech nebo vkládáním rukopisů do obálek, aby je vzápětí rozeslal do všelijakých soutěží, náraz do zdi běžného firemního života, kde všichni probírají jenom sex nebo problémy se společníky, bude nejspíš o to silnější. Něco jako "Welcome to the real world". Když si dáš modrou pilulku, zjistíš, že tvoje králičí nora je jen doupětem, podělaným doupětem plným kořínků, zeminy a červíků, kteří se ti chtějí ovinout kolem nohou. Dej si modrou pilulku, a až se v pondělí ráno probudíš, ve tři čtvrtě na sedm, střídme posnídáš kafe s mlíkem a možná i pár toustů, a pak se poplázíš po ulicích nacpaných vajíčkama, který by nerad rozbil, a při tom budeš mít ty stejný potácející se přízraky, co potkáváš každý den, uvědomíš si, že takhle žiješ už týdny nebo i roky, aniž se cokoli změnilo. Je možný, že peklo smrdí inkoustem nebo levným ředidlem nebo třeba nějakou televizní postavou vznášející se nadmutím jako balónek. Nebo nás obrovské jezero Styx oddělí od světa. Jediná zaručená jistota je nevolnost, která se mě zmocnila pokaždé, když jsem se zase ocitl přilepený na židli před počítačem. I proto mi chvilky u kávy dodávaly chuť do života. V novinách jsem na jedné stránce narazil na zprávu:

"Nalezena mrtvola jedné ze sester Albových."

(úryvek z knihy *Sestry Albovy*, 2009)

Fragmento de *El unicornio azul* (Ed. Hiria 2005)

Tenían incluso la descripción de la casa: un plano exhaustivo de las habitaciones y de la posición de las cámaras de vigilancia y, por si fuera poco, el detalle de dónde tenían guardada la carta: una caja fuerte de más de dos metros cuadrados situada en un falso tabique, donde el tipo escondía objetos de valor, dinero y obras de arte. Una especie de zulo como el que encontraron en Ordizia, en un caserío propiedad de unos simpatizantes de ETA. Aunque esto había sido mucho antes, cuando González aún pertenecía a la Guardia Civil y cuando la línea de actuación policial pretendía quitar legitimidad a la banda terrorista demostrando sus implicaciones con la mafia italiana, el IRA o el ejército argelino. O filtrando en los medios de comunicación el carácter no precisamente patriótico sino monetario de los peces gordos de la banda. Aquel sí era un trabajo con estilo, y era sencillo filtrar datos, ejecutar órdenes, mandar a tomar por el culo a los cabrones de uno y otro bando. Esperar al joven, sin embargo, era tan sólo una putada, especialmente porque el tipo no tenía nada que ocultar ni qué decir en aquel asunto. Su abuelo sí, su abuelo había demostrado agallas, era un cabronazo con un par de huevos, incluso aunque su chulería hubiera acabado por matarle. El nieto sólo era el típico autista involucrado en un asunto que le venía grande.

Alex Oviedo: *Modrý nosorožec*

(Traducción / Překlad: Denisa Škodová)

Měli dokonce popis domu: úplný pláněk pokojů a míst s kamerami, a aby toho nebylo málo, také podrobnosti o tom, kde schovávali dopis: trezor o velikosti dvou čtverečních metrů umístěný ve falešné přičce, kde si ten chlápek schovával cennosti, peníze a umělecká díla. Jakýsi bunkr, jako ten, který objevili v Ordizii, na jednom statku patřícím přívržencům ETA. I když to bylo už dávno, když González ještě patřil k četníkům, se když se policejní linie snažila teroristickou skupinu zrušit tím, že měla důkazy o jejím styku s italskou mafií, IRA nebo alžírskou armádou. Nebo tak, že do médií pouštěla zprávy, že šéfi skupiny nejsou patrioti, ale kapitalisti. Tomu říkám stylová práce, a jak bylo lehký pouštět informace, plnit rozkazy, a mlátit jednoho hajzla za druhým. Počkat si na toho mladýho byla ale sviňárna, hlavně proto, že ten týpek s tím neměl nic společnýho a neměl k tomu ani co říct. Jeho děda jo, ten měl pro starch uděláno, byl to nadupanej sviňák, i když ho ta jeho vychcanost málem přivedla do hrobu. Vnouček byl ale jen typický autista zapletený do něčeho, na co nestačil.

(úryvek z knihy *Modrý jednorožec*, 2005)

Fragmento de *Ausentes del cielo* (novela inédita)

Soñaba con ella, la observaba quitarse la ropa, como la primera vez, al principio tímidamente, no quería que el inspector la viese desnuda, así que se deshizo del jersey y el sostén y se tapó con las sábanas, pegándose a Vidal, juntándose a él como si necesitase de su protección, aún con los pantalones puestos, que luego se quitaría también con rapidez y recato. No mires, le dijo. Ya habría tiempo de eso, parecía decir. Ya habrá oportunidad de descubrir nuestros cuerpos, de analizarlos, de criticar cada rincón o de admirarlo, de disfrutar de su visión, de su arqueo, de sus sabores. Sonaba la música, una canción de un cedé que ella había puesto. Me gusta, tiene una voz única, le dijo. Quién es, preguntó él. Se llama Tori Amos, contestó la mujer. El inspector escuchaba, abrazado a Nuria, besándola levemente en los labios, en las mejillas, en el cuello, en los hombros. Cuenta la historia de una chica que descubre su voz, le explicó ella, aunque la ha tenido consigo todos esos años. Hablaba en un susurro, como si temiese que sus palabras fueran a romper la magia de aquel momento, el sonido del piano y la voz de la cantante, *Silent all these years*, los dos juntos, tumbados sobre una cama apenas deshecha, la luz de la calle entrando tenuemente a través de la ventana, rodeándose de abrazos y besos; como si buscase un instante de seguridad, de tranquilidad compartida. Contigo me siento segura, le confesaría Nuria noches después, tengo la sensación de que podrías estar siempre aquí, conmigo. Ahora aquella frase le resultaba ridícula, parecía tan lejana y falsa que ni siquiera podía creer que ella la hubiese dicho. Pero sí, seguramente el inspector le había brindado seguridad, confianza, respeto, sensaciones que la mujer necesitaba experimentar. Aquella noche Nuria lo abrazaba como si Vidal fuese su punto de apoyo, el báculo que le permitiría no caer, otro elemento que la mantendría estable y alejada del mundo, al igual que utilizaba los fines de semana para escapar o la música para

evadirse. Tori Amos, que envolvía con su voz todo el dormitorio, imponiéndose a los ruidos, voces de borrachos, de botellas al estallar contra el suelo, de gritos y bullicio procedentes de los bares junto a la plaza. *When you gonna make up your mind?, When you gonna love you as much as I do?*, susurraba ella en inglés, tomando parte de la letra de otra canción, *When you gonna make up your mind?* `Cos things are gonna change so fast. Quizás aquella frase había sido premonitoria y tal vez sí, tal vez las cosas cambiaron demasiado rápido, aunque Vidal y ella misma no quisieran darse cuenta y prefiriesen disfrutar del momento, el famoso *carpe diem*, decía Nuria, como en aquella película, ¿sabes?, *El Club de los Poetas Muertos*, yo quisiera saber vivir así, aprovechando las oportunidades que se me brindan, y no estar pendiente de todo, o no pensar que las cosas van a salirme mal, y que soy la culpable de que salgan mal. Acaso por ello, la mujer prefería sus mundos de color, de naturaleza, de música desenfundada e íntima. Y tal vez por ese motivo parecía atarse al inspector como si fuese la persona que iba a acabar participando de su vida e ilusiones. Él la besaba, seducido por la música y por la imagen de Nuria: el rostro sombrío, que la penumbra acentuaba aún más, los ojos vueltos hacia un costado, hacia un punto lejano de un cuarto del que a veces parecía no formar parte, los labios que bisbiseaban algunas estrofas de la canción, *When you gonna love you as much as I do?*, la melena que caía confusa sobre sus hombros desnudos, los pechos abiertos a las caricias de Vidal.

**Una manada de bisontes, del libro inédito
"El sueño de los hipopótamos"**

Es de noche y la oscuridad se ha apoderado del valle. Apenas alcanza a ver más allá de sus propias manos, pero sabe que se acercan, escucha el sonido de un galope arrasando la tierra que se halla bajo sus pies, como decían que ocurría al paso de Atila. Los oye bramar, un rugido seco, profundo, que se repite en el aire. Y allí está, solo, con su pequeña escopeta de perdigones y cientos de ideas jugueteando en su cabeza. Intentando conciliar el sueño, con la oreja apoyada en una silla de montar recién encerada, y su pijama de rayas, como el del niño aquel. Despierto y asustado. La cobardía tiene tantos matices..., repite parafraseando a Quino. A veces la noche trae esas combinaciones mentales. Y es tan larga..., murmura consciente de que podía haberse quedado en Londres, en el confort de unas sábanas de seda y una cama caliente. De una mesa puesta tras una sonrisa de nácar. Podía, sí, porque hay decisiones que se pagan, como hay cicatrices y negativas que dejan la piel marcada. Se pone en pie, mira hacia un horizonte que sigue teñido de negro, aguza el oído y se dice, incluso bajo el temblor de las pisadas de aquella manada de bisontes, que siempre habrá otro mañana. Otro amanecer. Y quizás incluso otro rostro por el que sonreír.

Alex Oviedo: Bizoní stádo

(Traducción / Překlad: Denisa Škodová)

Je noc a tma se zmocnila údolí. Skoro nevidí za natažené ruce, ale ví, že se blíží, slyší cválání rozrývající zemi pod jeho nohama, jako se to říkalo o Attilovi. Slyší je, jak funí, je to hluboký suchý hřmot, který se ve vzduchu opakuje. A támhle je, sám, s malou brokovnicí a v hlavě mu hrají stovky nápadů. Snaží se usnout, hlavu má položenou na nově navoskovaném sedle a na sobě pruhované pyžamo, jako má kdejaké děcko. Je vzhůru a tváří se vyděšeně. Zbabělost má tolik projevů..., opakuje s odkazem na kreslíře Quina. Noc občas přináší takovéto duševní sestavy. A je tak dlouhá..., zamumlá s vědomím, že mohl zůstat v Londýně, v pohodlí hedvábného povlečení a teplé postele. Za prostřeným stolem, s perleťovým úsměvem. Ano, mohl, protože za některá rozhodnutí se platí, stejně jako na kůži zůstávají jizvy a stopy odmítnutí. Vstane, vzhledne k obzoru stále zbarvenému dočerna, nastraží uši a řekne si, dokonce přes bouřící dusot bizoního stáda, že ráno je moudřejší večera. Zítra bude jiný den. A možná i jiná tvář, na niž se bude moci usmát.

(povídka 'Bizoní stádo', z nevydané knihy
Hroší sny)

3. 5. 2011

[18:00 h.]

Instituto Cervantes de Praga
Salón de actos - Kinosál
Na Rybnícku 536/6
120 00 Praha 2

Mesa redonda

El panorama literario de Euskadi en la actualidad

Cuatro miradas que reflejan el cambio de la sociedad vasca en sus respectivas literaturas: Luisa Etxenike, reconocida narradora y articulista de *El País*; Kepa Murua, poeta guipuzcoano que combina su quehacer poético con la labor editorial desde hace años, Alex Oviedo, escritor bilbaíno y periodista; y Seve Calleja, escritor vasco nacido en Zamora que escribe por y para jóvenes, con varios galardones en su cuenta personal. Los cuatro escritores analizarán la situación de la literatura en Euskadi desde sus diferentes perspectivas y vivencias, además de darnos a conocer sus últimos trabajos.

También se presentará la recién creada Asociación de escritores de Euskadi.

Conferencia en español con traducción simultánea al checo.

Kulatý stůl

Panorama současné baskické literatury

Čtyři pohledy reflektující proměnu baskické společnosti v jejich literární tvorbě: Luisa Etxenike, uznávaná autorka prózy ze San Sebastiánu a sloupkařka deníku *El País*; Kepa Murua, básník a vydavatel z Guipuzcoy; Alex Oviedo, spisovatel a novinář z Bilbao; a Seve Calleja, baskický spisovatel narozený v Zamoře píšící za a pro mládež, oceněný několika literárními cenami. Tito čtyři spisovatelé pohovoří o stavu baskické literatury z jejich perspektivy a zkušenosti a seznámí nás se svojí nejnovější tvorbou.

Představena bude také nově založená Asociace baskických spisovatelů.

Přednáška ve španělštině se simultánním tlumočením do češtiny.



www.escriitoresdeeskadi.com



www.bassarai.com



Ministerstvo kultury
České republiky



LA CASA BLŮ
Taberna hispanoamericana - Tvoje španělská vesnice
Kozi 15 - Staré město
www.lacasablucz

www.buenamesa.cz
vino español

A2 kulturní týdeník

BABYLON
HOVORÍME O ŠPANĚLSKÉ KULTUŘE

www.eldiadepraga.net



Luces de Bohemia

Encuentros Literarios - Literární setkání

Información y contacto:

www.lucesdebohemia.cz

lucesdebohemiapraga@gmail.com